**LA DUDA.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 23 de Mayo de 2006.

1. Escribamos preguntas para que el discípulo las conteste: “¿Sirves tú a la oscuridad? ¿Eres tú un servidor de la duda? ¿Eres tú un traidor? ¿Eres tú un mentiroso? ¿Eres tú un haragán? ¿Eres tú irritable? ¿Tiendes a la inconstancia? ¿Eres negligente? ¿Entiendes lo que es la devoción? ¿Estás listo para el trabajo? ¿Te atemoriza la Luz?” Así pregúntale al discípulo cuando lo estés preparando para las pruebas. Jerarquía, 129.
2. La duda es la destrucción de la calidad. La duda es la tumba del corazón. La duda es la fuente de la fealdad. La duda debe ser mencionada en todas las charlas, porque ¿dónde podríamos ir sin calidad? ¿Qué podríamos entender sin el corazón? ¿Qué podríamos alcanzar sin belleza?. Corazón, 6.
3. …. La devoción es lo opuesto a la duda, que no es nada más que ignorancia. Esto significa que la devoción descansa en la iluminación. Así, la validez del aprendizaje es afín a la devoción. La devoción no es credulidad, tampoco frivolidad, sino firmeza y constancia. Verdaderamente, la torre de la devoción no está construida por un trabajo al azar o por una decisión mezquina. La devoción puede ser violada sólo por la perfidia, que es lo mismo que la traición. Jerarquía, 287.
4. El error principal del hombre es que se considera fuera de todo aquello que existe. De aquí surge la falta de cooperación. Es imposible explicarle a aquel que se mantiene al margen que él es responsable de lo que sucede dentro sin él. El padre del egoísmo ha sembrado en el hombre dudas y una gran capacidad de engañarse a sí mismo para así escindir la corriente con el tesoro de la Luz. Jerarquía, 99.
5. La duda es la entrada principal para los tenebrosos. Cuando empieza a surgir la duda, el Fuego se empieza a apagar; y la puerta principal se abre en toda su extensión para el susurrador tenebroso. Uno debe aumentar la armonía y encontrar alegría aun en una gallina poniendo un huevo. Así, en lo grande y en lo pequeño, nosotros aventajamos al enemigo. Mundo Ardiente I, 356.
6. El gusano de la duda es un símbolo muy indicativo. En realidad el gusano es similar a un bacilo que descompone la energía psíquica e influencia incluso la composición de la sangre. En el futuro los científicos revelarán las peculiaridades psíquicas y físicas del hombre que caen en la duda. Los efectos de la enfermedad de la duda están entre los más infecciosos. Aum, 506.
7. La duda más pequeña también disminuirá la resistencia nerviosa. Aquellos que dudan no podrán sentarse sobre el agua o caminar sobre el fuego. Es instructivo observar como aun la duda más pequeña puede destruir. Esta puede ser tan fugaz que uno ni la note, sin embargo tendrá éxito en la perturbación de la circulación de la sangre. Uno no puede esperar detener el pulso cuando la atención está dividida, pero no es fácil liberarse del pensamiento dividido. Frecuentemente los pensamientos llevan consigo su “contra-imagen” la que debilita la acción del pensamiento básico. Estos indeseables compañeros son el resultado de una insuficiente claridad mental. Supramundano II, 424.
8. Escuchamos con detenimiento los pensamientos puros. Recibiréis el conocimiento y recorreréis el sendero puro, mas, cuidaos de la ira y de la duda. Si vencéis, recibiréis la luz. Si titubeáis, el torbellino oscurecerá vuestra alma. Perfeccionaos, amigos Míos, incansablemente. No neguéis la Voz del Espíritu, suprimid sólo las voces terrenas. Sed audaces – estoy con vosotros. La Llamada, 25.
9. ¡Escuchad con atención! …. Si teméis, Dadme vuestro temor. Si albergáis dudas, Dadme vuestras dudas. Si tenéis ira, Dadme vuestra ira…. Así, he aceptado vuestro temor, vuestra duda y vuestra ira – esto es para Mí. Y a vosotros Yo os doy el sendero a la Luz. Porque deseo que os aproximéis a Mi, gozosos y radiantes en la hora de la Gran Oscuridad – antes de la Nueva Aurora. La Llamada, 371.
10. Desde la niñez se debería emplear la mejor profilaxis en contra de la duda. Una mente saludable, racional e inquisitiva no engendra dudas, pero cualquier ignorancia puede ser la fuente de las dudas más horribles. La duda es primeramente fealdad y finalmente conduce a la traición. La epidemia de la traición es ya una calamidad planetaria. Aum, 506.
11. La duda es el obstáculo más grande en los experimentos con la energía psíquica. La libre y valiente aceptación proveerá de alas al experimento.  Aum, 507.
12. Multiformes son los astutos procedimientos de los tenebrosos. Adicionalmente a sus burdos intentos, ellos podrían emplear argucias sutiles para influenciar el lado más débil de la persona. El crear dudas es uno de los métodos favoritos usados por los tenebrosos y aquel que duda ya está indefenso. Uno pensaría que este axioma es lo suficientemente conocido, sin embargo, ¡cuántos perecen con este veneno! Yo considero que un gran número de enemigos de la Verdad son creados por los susurros de la duda. Supramundano I, 26.
13. Si Nosotros, nos fuéramos a imaginar al Trabajador Espiritual Más Grande de la Tierra, Nosotros, lo asociaríamos a Él con un tremendo poder en el Mundo Sutil. No existe fuerza que pueda prevenir el ascenso del espíritu que no abriga duda. La duda es como un hueco en un globo. Todo está en movimiento y todo es conducido hacia el Infinito. Yo digo esto para recordarte que la dirección natural del hombre es hacia arriba. La duda no es sino huecos en los bolsillos y los diamantes no pueden ser llevados con seguridad en bolsillos como esos. Supramundano I, 102.
14. Algunos podrían preguntarse por qué un Gran Espíritu como Él tenía que enfrentar las imperfecciones de las entidades tenebrosas. El poder del Magneto atrae aún a los tenebrosos, quienes desean confundir y dañar a los que puedan. Por ejemplo, incluso la duda más diminuta haría imposible el caminar sobre el agua o sobre el fuego, o el levitar. Yo menciono esto porque el Gran Peregrino pudo ejecutar estos actos con mucha facilidad. Su gran poder yacía en su intrepidez y osadía, además que Él procedía de una manera firme, ya que en Su Corazón Él había escogido la vida de las grandes obras. Supramundano I, 149.
15. Urusvati, sabe que no siempre pueden ocurrir milagros. Adicionalmente a las razones cósmicas e interferencias de las fuerzas negativas del Mundo Sutil, la misma incredulidad humana puede ser un obstáculo. Es difícil discernir la línea entre la incredulidad y la duda; estas dos serpientes provienen del mismo nido. Supramundano I, 177.
16. Cuando se suprime el conocimiento por algún tiempo, lo que sigue es una masiva incredulidad, más uno debería recordar siempre que la conciencia buscará la Verdad una vez más. Uno no debería desperdiciar el tiempo con dudas, ya que la comprensión más elevada fue dada y asimilada hace mucho tempo. Es de sabios tener una comprensión valerosa de la vida futura. Supramundano I, 314.
17. Irrevocablemente digo: Mientras estés Conmigo, mientras no tengas irritación, mientras no dudes, las corrientes de posibilidades serán incalculables. Iluminación, I: IX: 3; Hojas del Jardín de Morya II, 45.
18. Es mejor ser amigo de un burro que oír a una zorra. Es mejor llamar al médico que desangrar al demonio. Es mejor estremecerse ante los tormentos del pasado que tener dudas sobre el futuro. Es mejor juzgar en la mañana y perdonar en la noche. Es mejor pensar durante el día y volar por la noche." Así se dice en el libro "La Perla de los Sueños" escrito en China. Iluminación, III: III: 8; Hojas del Jardín de Morya II, 299.
19. También debemos volcar una vez más nuestra atención hacia el veneno serpentino de la duda. La duda es de dos clases: una se enrosca en su madriguera, en la oscuridad, inmóvil y barbada. La otra está siempre trepando, resbalando, y dando vueltas. La primera generalmente es característica de la juventud; la segunda, de la edad madura. La base no es tanto miedo como falsedad en la naturaleza de la gente. La gente distorsiona sus juicios corrientes por medio de estos rasgos, influenciada por sus propias decepciones pasadas. A pesar de que el hombre no tiene inclinaciones hacia el auto-examen, siempre está listo para juzgar a los demás, usándose a sí mismo como un patrón. Trate de captar el inicio de la duda. No obstaculice sus pasos con esos impedimentos corruptos. Ciertamente, es más fácil cargar con una serpiente de verdad en su pecho que ser estrangulado por una boa común de la duda. Agni Yoga, 53.
20. Se debe entender de qué forma, en todo el sentido, la confianza aumenta las posibilidades de cada cual. ¿Pero qué clase de confianza es la mejor? ¿Y cuál duda es la peor? La confianza interna que no necesita palabras de afirmación es la mejor. La duda efímera es la peor. No es a la serpiente de la duda que se retuerce a la que más se le teme, pues con tan sólo un logro se la puede destruir. Si no el escalamiento de pequeños gusanos de duda lo que requiere una cura extensa. La confianza más sólida no se puede alterar ni por el pensamiento ni la palabra. Sería mejor consumir veneno mortal que permanecer con la enfermedad de la duda. El que se escuda con la confianza no necesita más armadura. Agni Yoga, 236.
21. Por supuesto, el imperil es el destructor principal de la energía psíquica. Pero uno no debe olvidar otros tres violadores: miedo, duda y auto-compasión. Agni Yoga, 389.
22. La duda es la destrucción de la calidad. La duda es la tumba del corazón. La duda es la fuente de la fealdad. La duda debe ser mencionada en todas las charlas, porque ¿dónde podríamos ir sin calidad? ¿Qué podríamos entender sin el corazón? ¿Qué podríamos alcanzar sin belleza?

 Ellos preguntarán, ¿Por qué primero Infinito, luego Jerarquía y sólo después el Corazón? ¿Por qué no a la inversa? Porque primero viene la dirección, después la conexión y luego los medios. La duda no debe echar a perder este sagrado recurso. Consideremos la calidad del pulso del hombre cuando duda y también en el momento de devoto esfuerzo. Si la duda puede alterar el pulso y las emanaciones, ¡cuánto más deterioro físico causará su acción sobre el sistema nervioso! La energía psíquica es simplemente devorada por la duda.

 Luego de la duda, recordemos la traición, porque ¿quién está más cerca de la duda que el traidor? Podremos vencer aquella oscuridad sólo por la adherencia a la Jerarquía, a lo verdaderamente inevitable, como la brillantez del sol. ¡Verdaderamente, ello quema, pero si no existe, lo que queda es oscuridad! Corazón, 6.

1. Que la duda, la que ha extinguido los fuegos del corazón más de una vez, sea silenciada. Desháganse del gusano para luego evadir al dragón. Especialmente ahora, la duda es destructiva porque uno podría tener sólo una espada. Corazón, 257.
2. Al ser humano se le debería decir, “No te debilites, no estés descontento, no dudes, no te compadezcas de ti mismo, todo esto consume energía psíquica.” La manifestación del trabajo oculto - ¡qué espectáculo más terrible! Uno debería comparar los frutos de la labor luminosa con aquellos de un trabajo oculto por el hombre cuando este se ha robado a sí mismo. Aum, 303.
3. La duda y la auto-compasión están atadas a la indolencia. No hay energía que se ponga en acción a través de semejante obstáculo. La duda lo corroe todo. Esfuerzos no sostenidos y la auto-compasión debilitan hasta el más fuerte en espíritu. Se debería dar dicho preámbulo a aquel que desea poner en acción a la energía psíquica. Aum, 352.